

SERMON

PREDICADO EN

TRE LOS DOS COROS DE LA SAN:

**ta Iglesia de Seuilla, Martes onze de Junio, en
la solemnissima octaua, que al Sanctissimo**

**Sacramento del altar, celebra su Ca-
bildo Ecclesiastico.**

POR EL PADRE FRAY PEDRO VASQUEZ,
del Orden de los Minimos de san Francisco de Paula,
Lector de Theologia en el Conuento de nuestra
Señora de la Victoria de Triana.

DEDICADO AL MAESTRO BARTOLOME
del Salto, Canonigo de la misma Iglesia.



CON LICENCIA.

Impresso en Seuilla, por L V Y S Estupiñan,

Año de 1624.

1958

REPUBLICADO EN

...
...
...
...
...

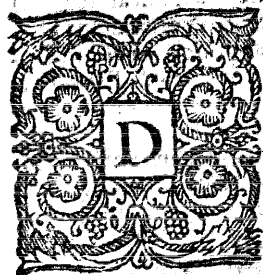
...
...
...
...
...

...

2

CARTA

DEDICATORIA.



DESEANDO ESTAVA ocasion para manifestar la afició grãde, y natural a mor que a v. md. tengo y deseo de ieruirle, quando me persuadieron hiziesse imprimir este Sermon: y auuque por ser cosa tan pequeña, y mi voluntad inclinada a cosas grãdes, mi condició nãtural me incitaua a no haerlo. El no perder esta ocasion, fue cautia de condecender con el gusto de los que me pidieron lo sacase a luz, pareciendome, que con la de su nombre y protecció de v. md. no bastarã a obscureerlo las tinieblas de qualesquiera rigurosos censors; yo confieso que la obra es pequeña: pero de sujeto grandissimo. Y siendo ofrecida a quien lo es tan grande como v. md. no se echarã de ver su pequeñez, la qual reciba v. md. de vna voluntad muy grande, imitando a Dios (pues en todo le sigue) que no tanto al don, quanto a la voluntad con que se ofrece atiende, cuya persona su diuina Magestad me guarde con mucha prosperidad, in spiritalibus, & temporalibus bonis, largos años.

Fr. Pedro Vasquez.



CARO MEA VERE EST CIBVS &c.
Ioann. 6.

Pfal. 76.



MUCHO ME AN DADO que pensar dos lugares, que hablado del sanctissimo Sacramēto del Altar, segun la expositiō comū de los Doctores, ponen en el effectos muy contrarios. El vno del Psalmo setenta y seys, donde dize el Profeta, Erit firmamentum in terra in sum-

mis montium super extolleretur super libanum fructus eius, & florebit de ciuitate sicut fenum terræ. donde leid el Caldeo, Erit placentula triticea in capitibus Sacerdotum. El segundo lugar es del libro de los Iuezes, dōde en el capitulo septimo nos dize el espiritu Sancto, que vn soldado soñò auer visto vn pan entre cenizas, Videbatur mihi quasi subcineri eius panis, a lo qual respondio otro soldado, Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis. Aora entra la dificultad si tratan ambos lugares de vn mismo Sacramēto como en el vno dize, Florebūt de Ciuitate? Lo qual significa felicidad y prosperos sucesos, y en el otro, Gladius Gedeonis, que por el contrario significan infelicitades y desdichas? La dificultad alland la traslacion referida, Erit placentula tritici in capitibus, y quando este diuino mysterio anda sobre las cabeças honrado, venerado, y solemnizado de todos, dicho se està, que los que le honran, veneran y solemnisan, an de florecer, y an de tener prosperos sucesos. El otro soldado vido el Pan entre cenizas, no me espanto le intitule cuchillo, porque lo leia para

3

para quien no le diere la honrra que merece. Dicho-
 la nuestra Iglesia, donde con tantas señales exte-
 riores, con tanta Magestad y grandeza festeja y honra
 este diuino y soberano Sacramento, ya no me admiro
 de verla tan florecida con tantas flores de Martires,
 de Virgines, de Apóstoles, &c. Tantos Sacramētos,
 auxilios, fauores, y mercedes de Dios. No me espā-
 to digo, porque anda muy sobre su cabeça este mis-
 terio soberano. Erit placēcula tritici in capitibus Sa-
 cerdotum. Para los Hereges y Paganos, que traen
 este Pan diuino entre las cenizas de sus sacrilegas lē-
 guas, serà cuchillo que les destruya y acabe. Y si que-
 rēmos particularizar mas el pensamiento, diremos y
 bien, que por aquestos Sacerdotes, se enriēde aque-
 ste Ilustre Cabildo, junta y Congregacion de Ecce-
 siasticos, y Sacerdotes, sobre cuias cabeças anda este
 diuino Sacramento honrado, venerado, y festejado,
 como lo pregonan la magestad y grandeza de aquesta
 solemnissima octaua, sus musicas, danças, y chanfo-
 netas: pues si en Seuilla este diuino y soberano Sa-
 cramento, anda tan sobre las cabeças de los Sacer-
 dotes, q̄ aguardan sus Ciudadanos, sino q̄ Florebūt,
 floreceran, como? Sicut fornum terræ. Como el
 heno, por quien san Hilario y Arnobio, entienden la
 carne de Christo, dada en manjar a los hombres
 Floreceran pues como la carne de Christo, que si
 aq̄sta refloreció despues de su muerte a vida inmor-
 tal, segun lo de Dauid, Resloruit caro mea. Añsi
 los que veneran, y honran este diuino Sacramento,
 refloreçeran a vida de gracia, desta tengo necesidad
 pidamōs la dicentes. AVE MARIA.

D. Hila.
 sup. psal.
 146.
 Arnob.
 sup. Psal.
 71.

¶ Caro mea uerē est cibus, &c.

Conciderando la liberalidad de nuestro Dios, los
 tesoros, y riquezas, de que en este diuino Sacra-
 mento hizo participante al hombre, su grã sa-
 biduria, dando traça, q̄ el Pan grãde de la diuinidad,

con que los Angeles se sustentan en el Cielo, le comiese el hombre pequeño, el affecto y deuocion cō que los hijos de la Iglesia dessean la presencia de este diuino y soberano Señor sacramentado; me ocurren vnas palabras del capitulo decimo del tercero libro de los Reyes, donde hablando el Espíritu Santo a la letra del Rey Salomon dize. Magnificatus est Rex Salomon super omnes Reges terræ diuitijs, & sapientia & vniuersa terra desiderabat vultum Salomonis & singuli deserebant ei munera, vasa, argentea & aurea vestes, & arma bellica aromata quoque & equos per annos singulos. Dejando la letra pasemos a lo mistico entendiendo por el Rey Salomon, a Christo Redemptor nuestro, y bastenos el ver que la Iglesia, las palabras propuestas las repite por dos veces, en el nacimiento de este diuino Señor; Rex pacificus, dize en las antifonas de viueras; Magnificatus est cuius vultum desiderat vniuersa terra. Y si à Christo nacido vienen a pelo estas palabras, pienso no vendrá a pospelo a Christo sacramentado. Para lo qual supongo, que Christo en quanto Dios, no puede ser engrandecido: porque Magnitudinis eius non est finis. Pero dezimos, que es Dios engrandecido, quando en las cosas que haze, descubre la grandeza de su magnificencia, segun lo de Dauid, Eleuata est magnificentia tua super Cœlos. En las cosas que hizo para bien del hombre, fue su magnificencia engrandecida hasta los mismos Cielos: y donde mas q̄ en aqueste diuino sacramento: En ninguna ocasion mas bien que en esta podemos dezir de Christo. Magnificatus est, pues no pudo llegar a ser mas engrandecida su Magnificencia, que a dar su carne en comida, y su sangre en bebida, Caro mea veré est cibus, & sanguis meus veré est potus.

En dos cosas se manifestó la grandeza de la magnificencia de Christo en el Sacramento del Altar, Diuitijs, & sapientia en riquezas y sabiduria. Lo

primero.

Reg. 3.
cap. 10.

Psal. 144

Psal. 8.

primero en riquezas, dandonos tantas en este diuino
manjar, que ya Dios con todo su poder no puede
darnos mas, pues nos dio la summa de todos sus bie-
nes: pero no ay que espantarnos: pues se dio a si mis-
mo todo entero, y danjose, dicho se estaua, aua de
darnos juntamente todo lo que en el estaua cifrado
y enerrado. Quomodo non etiam eum illo omnia

nobis donauit dixo el Apostol san Pablo, de los bie-
nes de la tierra, jamas dio la Magestad diuina cosa
entera al hombre, sino solamente parte. Diolo a en-
tender el Espiritu Sancto, en el capitulo quinto del
Ecclesiast. donde dize. Et omni homini cui dedit

Ad Ro:
man. 8.

Dominus diuitias atque substantiam, potestatemque,
ei tribuit, vt comedat ex eis, & fruatur parte sua.
Diolo Dios al hombre riquezas, bienes temporales,
honras, &c. Y diole poder para gozar de todo, no
de todo entero sino parte, Et fruatur parte sua.

Eccles.
5.

Està el rico Auariento en medio de aquellas abra-
doras llamas del infierno, vido a Lazaro en el ceno
de Abraham, comiença a dar voces y a dezir, Pater

Abraham mitte Lazarum, vt intingat extremum
digiti tui in aqua, & refrigeret linguam meam. Pa-
dre Abraham, embia a Lazaro, para que mojando la
extremidad del dedo en el agua refriegue mi lengua,
reparò en aquel Extremum digiti tui El grauissi-
mo Chriostomo y dixo: Non totum audet petere

Luc. 14.

digitum, no se atreue a pedir el dedo todo, porque
porquae el bien que pide es bien de la tierra, y aque-
se no se da a nadie todo entero. La Cananea, que va a
pedir la salud corporal de su hija. Filia mea malè

à Demonio vexatur, solo pide migajas, Nã, & ca-
relli edunt demicijis. Donde dixo el gran Padre san
Hieronymo. Scio me non posse integros capere ci-
bos. Que a todo esto piẽso que alude el dicho comũ
que no da Dios en esta vida pan entero Canate hõ-
bre en buscar bienes del mudo, anhela por riquezas,
dignidades, y magestades de la tierra, q̄ aunque mas

Matthci
15.

te canfes, aunque mas busques, aunque mas anheles, no as de alcançar si no migajas; quieres pan entero? y pan que bajò del mismo cielo? Hic est panis, qui de Cœlo descendit, Llegate a la mesa del altar, dõde hallaràs vn pã viuo que es Christo. Ego tum panis vivus. No partido si no entero, Nõ confractus, non diuisus integer accipitur. Pues todo entero se dio en comida para bien del hombre. E reparado en aquel no permitir la Magestad diuina que la tunica incõsubtil de nuestro Redemptor Christo se diuidiesse, si no que echando suertes sobre ella a quien le caiese la lleuase toda entera, y augmenta mas la dificultad, el ver que las demas bestiduras le diuidieron, y partieron. Diuiserunt sibi bestimenta mea. Pues porque mas esta que las otras a de quedar indiuisa y entera? Es por ventura, porque significaua, la carne sacro sancta de Christo Redemptor nuestro: que toda entera se auia de dar en comida, y manjar del hombre? si: pensamiẽto del glorioso padre san Athanasio, el qual cõfirma S. Cirilo Alexandrino diziẽdo. In quatuor partibus vestimenta diuisa sunt. Tunica totũ in diuisa remãsit in singulos enim transiens vnigenitus, & animam, atque corpus eorum, per carnem iuã sanctificans, impartibiliter, atque integrẽ in omnibus est cum vnus vbi que sit nullo modo diuisus. Diuidanse las vestiduras todas, mas la tunica incontinẽtil, quede indiuisa no se parta, porque significa la carne de Christo Redemptor nuestro, que puesta toda entera en cada vno de no otros a de sanctificar nuestros cuerpos y almas: gran merced, singular fauor, q̃ no contentandose con repartirse entre todos, llega a tanto la grãdeza de su magnificencia, q̃ se da a todos todo, y todo entero a cada vno, Integer accipitur.

Psal. 21.

**D Atha.
de Pass.**

Y no se contenta este señor, con darle a si mismo todo entero, si no que asi entero puesto en el alma haze innumerables officios en ella para bien suyo. Por aora pòdremos quatro, q̃ s̃o officio de abogado,
de

de hijo, de madre, y de Redemptor; Para esto supongo, q̄ este diuino Sacramento, es commemoracion de todo quãto pasó Christo en la Cruz en ordẽ a la redẽpcion del genero humano, que es lo que dixo admirablemente san Paschasio; Nihil defuit in hoc Sacramento ad commemorationem passionis, quod tunc extitit in Cruce, in cõ summationem nostrã redemptionis. Esto supuesto, vna de las cosas que hizo este diuino Señor en la Cruz. fue hazer officio de abogado, pidiẽdo perdon para aq̄llos q̄ le crucificabã. Pater ignosce illis quia nesciũt quid faciunt. Dixohablãdo cõ tu eterno Padre. Grã benignidad, singular misericordia; pero no es menos la que muestra en aqueste diuino Sacramento, en donde vsando de las mismas palabras, pide perdon para aquellos que volbiẽdole a crucificar llegan indignamente a recibirle, impidiendo a los Angeles executores del castigo. Vn varon vestido de blanco dize Ezechiel que vido, y cõ el seys fortisimos mancebos con cuchillos en sus manos puestos junto al altar, di puestos para quitar la vida a quien llegara, lo qual visto por el Profeta, començò a dar voces y dezir: Heu, heu, heu, ergo ne, disperdes omnes reliquias Israel? a de quedar (como si dixera) hombre vibo? Por este varon vestido de blanco, entienden muchos Doctores a Christo, y yo añado a Christo sacramẽtado, en donde le vemos vestido con la vestidura blanca de los blancos accidentes de pan, por estos seys mancebos armados, que estan junto al altar con cuchillos en sus manos, quien dũda entenderse los Angeles, que como Archeros hazen escolta y guarda a este diuino Señor, para castigar a los atreuidos que llegan indignamente a aquesta metã, pero veamos como no execuran el castigo. Angeles Santos executores de la diuina justicia, como llegando tantos indignamente a aquesta metã no executays el castigo? Como no derramays su sangre quitandoles la vida en pena de su atrebimiento? Responda por ellos san Paschasio. Certus sit quia vltiores Angeli, nec semel indigne communicanti parcerent nisi bonitas Christi gladium suspenderet, &

D. Paschal lib. de corp. & sang. do. cap.

Ezech. 9;

D. Paschal lib. de corp. & sang. do. c. p. 8

remoueret momentaneam mortem. Christo totū deue-
mus ad scribere, qui suas etiam iniurias libenter remittit,
& pro deliquentibus in se, sicut prius in Cruce fecerat etiā
se Patri offerendo idoneus ex orator inteuient, Son ran
puntuales los Angeles en castigar a los que indignamēte
llegan a esta mesa soberana, que ni vna sola ves, quanto es
de su parre quedarā sin castigo, mas es tanta la clemen-
cia y benignidad de Christo, que de la misma fuerte, que
estando en la Cruz pidio perdon para aquellos que actual-
mente le crucificaban. Asi en aqueste diuino Sacramē.
to ruego, y pide perdon para aquellos que indignamente
llegan a recibirle, y quando ve, que los Angeles van a exe-
cutar el castigo, haze que le suspendan dandoles lugar y
tiempo, para que conociendo su peccado hagan peniten-
cia.

Petr. Ce. Reparò el Abbad Pedro Celense en la graciosidad, be-
les. lib de nignidad y clemencia que el Sancto Ioseph manifestò,
pani. cap en el combite que hizo a sus hermanos, y dixo. Vbi que
1. gratiosus Ioseph, sed in convivio magis multa que am-
plius iucundus: in conuiuio, etiam venditoribus suis non
negat negatam sibi germanitatem, in conuiuio non reti-
net iniuriam, extendit munificentiam. Dōde quiera que
concideramos a Ioseph, le hallaremos gracioso, pero cō
mayores ventajas se manifesta su gracia y benignidad en
el combite, donde no acordandote de la injuria, no niega
ter hermano de aquellos que negaron serlo, vendiendole
y empofandole. Ioseph figura fue de Christo, y aquel
combite del nuestro segun esto: no se yo que palabras
mas a proposito se pueden hallar. Vbi que gratiosus
Christus. Donde quiera que concideremos a Christo
nuestro bien le hallarēmos gracioso, benigno, clemente, y
misericordioso, Sed in combinio magis multo que am-
plius iocundus. Pero en aqueste diuino y soberano com-
bite del altar, campea mas su condicion graciosa, pues lle-
gando muchos indignamente a comulgar, no acudien-
do en esto a las leyes de Christianos, y hermanos de es-
te Señor, no niega el serlo, Non negat negatam sibi
germa-

germanitatem antes olvidado de la injuria, pide a su etér-
 no Padre los perdone. Non retinet iniuriam extendit
 munificentiam. Y en confirmacion de esto manda a los
 Angeles que suspendan el castigo; que es esto: S. no que de
 la misma suerte que en la Cruz hizo officio de abogado
 para los que le crucificaban, este mismo haze en el Sacra-
 mento del altar, para los que indignamente llegan a re-
 cebirle.

El segūdo y tercero officio son de hijo y de madre, por
 que de la misma suerte, que en la Cruz hablando con la
 Virgen y san Iuan dixo. Ecce filius tuus, ecce mater tua,
 assi en la Eucharistia, al que llega a Comulgar le dize en
 lo interior de su alma y coraçon. Ecce filius tuus. Alma
 ves aqui a tu hijo. Bien puedes como a hijo ofrecerme al
 Padre Eterno por tus culpas y peccados; fundo este pen-
 samiento en vna doctrina del ingenioso Abbad Rupert:
 El qual reparando en aquellas palabras de la Magestad
 diuina al sancto Abraham. Tolle filium tuum Isac, dixo.
 Quemcunque ad Sactum altare diuina vocat gratia pro-
 fectò viderur illi, vt tollat filium suum Isac, eumque Do-
 mino in terra visionis in holocaustum offerat. A qual
 quiera que es llamado a la mesa del Altar por la diuina
 gracia, no ay duda sino que le dizen. Tolle alium tuum
 Christum. Recibe a Christo hijo tuio, y como a tal of-
 frecelo al Padre Eterno en la tierra de la vision por tus
 culpas y peccados, y esta pienso yo que es la razon de lla-
 marle san Paschasio a este diuino Sacramento, Natalem
 Calicis Nacimiento del Calis, como diziendo, que la cõ-
 sagracion es vn nuebo nacimiento en que Christo nace
 con titulo de hijo nuestro, y no solo es hijo, pero tambien
 madre, pues como tal, combidandonos con los pechos
 de su diuina clemencia y misericordia nos dize. Ecce
 mater tua. Aquellas palabras de los Cantares. Meliora
 sunt vbera tua vino. Los tres padres del Sacramento las
 explican dandole titulo de pechos, y aunque pudieramos
 ponderar este pensamiento cõ muchas cosas, basten por
 aora vnas palabras del eloquentissimo Christo stomo, el

Rup. in
 Genes.
 cap. 32.

D. Chri-
solto m.
Hom. 83

qual ponderando el affecto y ansias con que emos de llegar a los pechos de nuestra piadosissima madre dize.

Non videtis quanta alacritate infantes mam millas arripunt? qua preisione papillis infigunt labia? non minor cupiditate nos quoque ad hanc mensam & ad huius calicis spiritualem accedamus papillam immo vero desiderio, quasi lactentes pueri gratiam suggamus. No auery reparado dize Chrysostomo, en el ansia y affecto con que los infantes se azen de los pechos de sus madres? No con menor contento y alegria interior an de llegar los hijos de la Iglesia, a gosar de la dulçura y regalo de aqueſtos diuinos pechos del Sanctissimo Sacramento del altar, en donde haziendo Christo officio de piadosissima madre, nos combida con la leche de sus diuinos fauores, diziendonos Ecce mater tua. Mas tambien haze officio de Redemptor como en la Cruz aunque cõ diferencia, que alla nos redimio de las culpas y peccados en que de hecho caimos, pero en aqueſte diuino Sacramento, nos redime de la suerte que redimio a la Virgen con redempciõ preferuatiua, assi se an de entender vnas palabras de Algero, que dizen. Quando Sacramentum passionis illius

Alger. li.
de corp.
& sanguine
domini
cap. 11

cum ore ad redemptionem sumitur. Con la boca le recibimos para que nos redima: de que? no es Sacramento de vibos que presupone el alma en gracia? redempciõ no presupone cautiuerio? pues como dize, que le recibimos para que nos redima? que no habla de la redempcion comun y ordinaria, sino de la mas excelente que es la preferuatiua, porque de la misma suerte que la Virgen sanctissima fue redimida de la culpa original, no en que cayõ, sino en que cayera, si Dios no la preferuara con su gracia.

Assi este diuino Sacramento, nos redime de muchas culpas y peccados en que caieramos, si el no nos preferuara con la virtud suya, que aqueſto es lo que dixo la sanctidad Innocentius 3. lib de Innocencio tercero. *Mysterium Crucis enipit nos à 4 de mys potestate peccati mysterium Eucharistie à volutate peccati.* Mis candi. En la Cruz Redemptor fue Christo nuestro ben, se. c. 41. y Redemptor es en aqueſte diuino Sacramento. Mas con diferen-

7
 diferencia, que alli fue redemptor de peccados hechos,
 mas aqui de peccados por hazer: preſeruandonos aun de
 la voluntad de peccar? ay riqueſas que con eſtas ſe com-
 paren? ay reſoros que a eſtos lleguen? ay bienes que con
 eſtos ſe igualen? no. Digaſe pues que nueſtro verdadero
 Salomon Chriſto Jeſus, en ninguna ocaſion manifeſtò
 tanto la grandeza de ſu magnificencia en riqueſas, como
 dando ſu carne en comida. Magnificatus eſt diuitijs, deſ-
 cubriendo con aqueto la Mageſtad de Rey. Magnifica-
 tus eſt Rex. Donde mas Rey, que dando nos pan con tã-
 ta abundancia, y en el tantas riqueſas? En el capitulo 3.
 de Eſai. hallamos que pidiendo a ſierto perſonage fueſſe
 Rey Princeps eſto noſter, ſe eſcuſò diziendo. In domo
 mea non eſt Panis noſtre me contituere principem po-
 puli. No ſoy bueno para Rey, porque en mi caſa no ay pã.
 No ſe hallarà que en ninguna ocaſion quiſieſen lebandar a
 Chriſto por Rey, ſino quando el milagro de los panes.
 Leati toda la hiſtoria Euangelica, y ſe hallarà auer dado
 viſta a Ciegos, pies a Coxos, lengua a Mudos, vida a muer-
 tos, y otras innumerables marauillas: pero no ſe hallarà,
 que en ninguna ocaſion de eſas le quiſieſen lebandar por
 Rey pero quando ven, que con ſinco panes ſatiſfaſe la hã-
 bre de ſinco mil hombres, entonces le buſcan para hazer
 le Rey. Venerunt, vt raperent, & facerent eum Regem:
 bueno es eſte para Rey, que ay en ſu caſa abundancia de
 pan. Segun eſto, donde mas Rey q̄ dandonos vn pan vivo,
 Ego ſum panis vivus. En eſte diuino Sacramento tan
 abundante, que baſta a ſatiſfazer la hambre de toda la
 Igleſia? En ninguna ocaſiõ mas Rey. Introduxit me Rex
 in cellam vinariam, dixit E poia, entrome el Rey en el
 lugar del vino. Otra letra. Ipſe met Rex ſponſus introdu-
 xit me in apothecam vini. del Sacramento del Altar de
 xp̄ican S Greg Nizeno, y Paſchaſio Radberto, y aſi de
 ziz la Spõſa. Introduxit me Rex in cellam vinariam, fue
 como ſi dixera (dize vn moderno) Rex ipentias niſit in-
 troire ad altare Dei & ille ſumere calicem ſalutaris Do-
 mini, qui Deũ ſatificat, qui hominem viuificat: llebome

Eſai. 3.

Ioa. 6.

A ſi leio
 S Hic.
 Cant. 2.

D. Nize.
 in hunc
 locum.
 Paſchaſ.
 Raub. li.
 de Euch.
 capt. 11.
 Delrio
 hic.

D. Hier.
hic.

el Rey esposo al altar de Dios, para recibir el Calix de su salud, que alegra a Dios, y al hombre vivifica. Vamos al punto de la dificultad: porque quando trata de la Eucharistia y s^o del nombre, Rex. No pudiera llamarle querido, como lo auia hecho en otras ocasiones. Dileñ? meus candidus, & rubicundus? Porque no le llama hermano? como lo hizo, Cant 8. Quis michi det te fratrem Meum? No carece pues de misterio, que aqui le llame Rey; así le pareció a san Hieronymo. Non michi vacuum videtur (dize) Quod cum potuisset dicere sponsa introduxit me sponsus, aut frater meus, aut aliquid huiusmodi nunc nomen Regis possuerit: No en vano vsa deste nombre pudiendo vsar de otros. Pues por que? Responde el mismo santo doctor. Propterea arbitror in his Regē Christum nominatum fuisse, vt hoc nomine ostendatur, præ diues eius cubiculum, vt pote regium multis que opibus referunt. Piento (dize el santo) que le llama Rey para manifestar las riquezas del lugar donde le entro; recamara real donde se hallan manjares abundatísimos, no menos que carne y sangre de Dios, en lo qual se nos descubre que en ninguna ocasion le pudo llamar con mas justo titulo Rey que quando habla deste diuino Sacramento, en dōde nos da pan cō tantas riquezas. Magnificatus est Rex diuitijs.

Lo segundo en que se manifiesta la grandeza de la magnificencia de Christo en aqueste diuino Sacramēto es en sabiduria, Sapientia. A quien no admira tan admirable traça como hazer que los hombres pudiesen comer carne humana, cosa en sí rā horrible y de testable a las sabias y morigeradas naciones que condenan semejante crueldad en muchas jentes quales fueron Scythas, Massagetas, Combos, Menanquinos, a quien por esta misma razon llamaron Anthropophagos, que quiere dezir gente que se sustenta con carne humana tan inhumanos que siendo mas crueles que las bestias vsaban en sus mesas por manteles pieles de hombres pendientes de ellas barbas y cabellos. Y así fin (por no gastar tiempo) cosa semejante, la razon

zon natural lo abomina, la ley lo prohibe, la costumbre le es contraria, y nadie ay que no lo aborresca. Mirad pues el ingenio de Dios, que para prouecho nuestro hallò modo para que su carne, y sangre, fuesse verdadera comida, y bebida de los hombres, cosa tan lejos de ser horrible, que antes trae consigo tanta piedad y religion, que quien come de esta carne, y bebe desta sangre, Habet vitam æternam: Gran sàbiduria: la qual no se manifiesta menos en dar traça, que el hombre pequeño se sustentase con el pan grande, con que los Angeles se sustentan en el Cielo, que a no humillarse y estrecharse, no pudiera llegar a tanta grandeza, y asi esta humildad y pequeñez, effecto fue de su gran sàbiduria. Pensamiento que realso y leuantò de punto, con singular elegancia y el spiritu, el gran Padre y Doctor de la Iglesia Augustino. In corpore, & sanguine suo dize voluit esse salutem nostram. Vnde autem commendauit corpus, & sanguinem suum? de humilitate sua. Nisi enim esset humilis nec manducaretur, nec biberetur. Respice altitudinem ipsius. In principio erat Verbum & Verbum erat apud Deum, & Deus erat Verbum. Ecce cibus sempiternus, sed manducant Angeli, manducant superna virtutes, manducant coelestes spiritus, & manducant, & saginantur, & integrum manet quod eos satiat, & letificat. Pretendio la Magestad diuina, que toda nuestra salud, felicidad y buena dicha, estubiesse librada en su carne, y sangre, puesta debajo de los accidetes de pan y vino: pero veamos pregunta el Santo, de donde nos vino, que su carne, y sangre, fuesse manjar y bebida nuestra? De donde? de su humildad, que si no fuera humilde, ni le pudieramos comer ni beber. Quereys verlo? pues mirad su altura y grandeza, en el principio era la palabra, y la palabra, estaua cerca de Dios, y Dios era la palabra, veys ay el manjar sempiterno. Aque se comen los Angeles, las virtudes soberanas, los spiritus Celestiales, le comen, y con el engordan, quedando entero el que les harra y les alegra: pues Quis homo posset ad illum cibum? (prosigue

D. Aug.
serm. 1.
in Pl. 33.

el Sancto) Vnde cor idoneum illi cibo? abra hombre que en la pequeños de su boca pueda rodear tan gran bocado? abra coraçon, que tenga en sí, idoneidad y iufficiencia para tan grande manjar? es muy estrecha la capacidad del hobre. Que remedio, que el amor incita, y la omnipotencia puede? que la sabiduria de la traça, haziendo que el grande se haga pequeño, y ajustandole a la pequeños del hombre, venga la naturaleza humana, a comer y sustentarle con el pan grande de la diuinidad con que los Angeles se sustentan en el Cielo. Quomodo ergo paut nos sapientia Dei? (Concluye san Augustin el panamiẽto) Quia verbum caro factum est, & hauriuit in nobis. Videte ergo humilitatem quia panem angelorum manducauit homo id est verbum illud quo pascuntur angeli sempiternum, quod est a quale patri manducauit homo. Saginatur ergo illo angeli, sed semet ipsum exinanuit, vt manducaret panem angelorum homo. No veys la traça de la diuina sabiduria? que se haga Dios carne? para q̃ a sí el hombre se sustente con el pan de los Angeles. Digale pues publicando su gran sabiduria, Magnificatus est Rex Salomon sapientia.

Ya no me admiro que siendo tan grande la magnificẽcia de Christo en riquezas y sabiduria, el mundo todo desee gozar de la prezencia de este diuino y sol e. ano señor sacramentado, Vniuersa terra desiderabat vultum Salomonis. Bien pudieramos por aquesta tierra, entender aquella diuina patria de la gloria, a quien el sancto Job llama tierra de viuentes. Credo videre bona Domini in terra viuentium. Y segun esto es dezir que los Ciudadanos y Principes de aquella diuina patria, que son los Angeles, desean la prezencia de aqueste admirable Sacramento, que así explican muchos Doctores aquellas palabras de san Pedro, In quem desiderant Angeli prospicere. Pero dejando esta explicacion digamos, que por aquesta tierra vniuersal se entiende la Iglesia, cuyos hijos los fieles desean la prezencia de nuestro Salomon diuino, en el Sanctissimo Sacramento del altar, que verdaderamente, que no se que
le

se tiene a queste admirable mysterio entre los demas, que así roba los coraçones de todos; grandes, pequeños, pobres, ricos, nobles, plebeyos, mugeres, y niños; y sino, de donde nace el celebrar târas fiestas en el diçurrio del año? De donde tâto concurso? tantas señaes de alegria? Como se ven por este tiempo en la Christiandad toda, sin que aya Ciudad, Villa, ni Pueblo, que no eche el resto, y estienda sus fuerças hasta donde pueden alcançar, solenitando, y festejando a Christo Iesus Sacramentado? Sino de que todos rendidos y postrados a los pies de este Señor, deseã gozar de su prezencia. Vniuersa terra desiderat vultum Salomonis. Admirable lugar a este proposito vno de Isaías, el qual tratando a la letra, de la promesa que hizo Dios al Rey Cyro, de sugetar a su Imperio a los de A Egipto, Etiopia, y Sabain; y en representacion suya de como auia de sugetar à Christo todas las naciones del mundo, dize. Labor A Egipti, nehociatio Etiopiæ & Sabayn, viri sublimes ad te transibunt, & tua erunt. Post te ambulant vinçti manicis pergent, & te adorabunt, teque deprecabuntur. Tantum in te est Deus, & non est, Deus absque te. Vere tue es Deus absconditus Deus Israel Saluator. Dexando explicaciones, el doctissimo Heçtor Pinto la explica del Sacramento del Altar. Adorote (dize.) Hostia consecrata, adorote Christe filij Dei vivi, qui te pro salute nostra, Hostiam saluarem deuouisti, & vt tuã erga nos inmensam charitatem demonstrares, corpus tuum sanctissimum in cibum & sanguinem tuum pretiosissimum in potum, sub specie panis, & vini sumendum nobis reliquisti, & sub modici panis specie, tu Christe sancte verus Deus, & verus homo contineris. Ideo ego dico cum Propheta veré tue es Deus absconditus tu es sub accidentibus absconditus, & inuisibilis visibiliter à nobis sumeris aliena specie occultatus. Yo te adoro Ostia consecrada, adorote Christo hijo de Dios vino, que por nuestra salud ofreciste vna Ostia saludable. Y para manifestacion de tu inmensa caridad, nos dexaste tu santissimo cuerpo en manjar, y tu preciosissima sangre en bebida,

Esai. 45.

Heçtor.
Pinto. in
cap. 45.
Elay.

debajo dellas especies de pan y vino: Verdaderamente eres Dios abscondido, pues debajo de las especies visibles a ti verdadero Dios y Hombre invisible, te reciben los hijos de la Iglesia. Ya tenemos que habla el Profeta en este lugar del Santísimo Sacramento. Vamos pues al pensamiento. Los de A Egipto, Etiopia, y Sabayn; con sus principes, y grandes, se rendiran a este Señor, llamando a suyos, le seguiran, y las manos aradas como pretos y captivos, se prostaran a sus pies. Quien veamos son los de A Egipto, Etiopia, y Sabayn? El doctissimo Adamo Salsbout en los comentarios sobre este lugar dize. Non inibus istarum trium nationum, que haurant in extremis finibus terræ perfinedochem totus orbis intelligitur. Sen us ergo est totum terrarum orbem possidebis tibi deuintū, & tibi deuotum. Por aquestas tres naciones, que abitan en los extremos fines de la tierra, se enriēde todo el Orbe, y assi las palabras vienen a hazer este sentido, porceras toda la redonde de la tierra, pues toda rendida, y deuota se pondra a tus pies; esto es lo que dize nuestro lugar *Que vniuersa terra desiderat vultum Salomonis.* Todos desfean a Christosacrametado. Todos rendidos se ponen a sus pies, *Vincti manicis pergent.* Y que pretenden los hijos de la Iglesia con tales ansias y delcos? que? adorarle como a Dios, y pedirle como a Padre. Te adorabunt te que deprecabuntur. A adorarle vienen atraydos de la fuerza de este diuino manjar *Que* para esto se dixo Christo en comida, para persuadir al hombre le adore. *Quien* no a de adorar a aquel Señor de cuyas manos recebimos la comida, y el sustento? Aquellas palabras de Dauid. *Aprehendite disciplinam.* Lis leio Eugabino, y Genebrardo. *Obsculamini filium.* Y Tirobotco. *Adorate frumentum.* Y Galatino *Adorate faciculum spicarum.* Variedad: que me a dado que peniar: quando trata de disciplina, dize. *Aprehendite.* Quando dize hijo. *Ponem osculamini.* Y quando tratan de trigo y manojo de espigas, vian del Verbo *adorate.* Adorad: q̄ misterio es este? es dezirnos, que la adoracion necessariamente se sigue a aquel

Adam.
Salsbout.
in capit.
45. Elay.

Pfal. 2.

aquel Señor que es poderoso para darnos de comer? Vi
 sueño tubo el sancto Patriarcha Joseph, en que vido dos
 manojos de espigas (representacion de los doze herma-
 nos hijos de Iacob.) y que el vno dellos (figura del mismo
 Joseph.) se leuanto como presidiendo a los demas a que
 todos adorarõ, asì lo dixo el mismo cõtandoles el sueño.
 Putabam, nos ligare manipulos in agro, & quasi confur-
 gere manipulum meum, & stare vestroque manipulos
 circumstantes adorare manipulum meum. Reparò aqui
 el sancto Obispo Hipponense Aurelio Augustino, en que
 mysterio tenga, que los manojos de espigas de los onze
 hermanos diessen la adoracion al de Joseph, y dize. Non
 incongruè coacti sunt steriles manipuli fructuosum ma-
 nipulum adorare, per quem de famis periculo liberandi
 erant. Con mucha razan le adoran, pues a de venir tiempo
 en que los a de librar del peligro de la hambre. Grandes
 son las misericordias de Dios, y los faouores que de sus
 manos recibimos, y todos nos obligan a adorarle: pero
 en llegando a ver que nos da su propria carne en comida,
 de tal suerte nos muebe a darle la adoracion, que a penas
 podemos hazer otra cosa, esto es lo de Esaias. Vincti ma-
 nicis pergent, te adorabunt. Que rendidos a tan grande
 merced y beneficio, se auràn de tugere a darle la adora-
 racion, mas no solo les trae el adorarlo, sino tambien en el
 pedirle, haziendo oracion en su presencia. Teque depre-
 cabuntur. O que dulce para el alma, y que agradabile pa-
 ra Dios es la oracion que se haze delante del sanctissimo
 Sacramento: porque aunque es verdad, que en qualquier
 parte se puede orar, que donde quiera està Dios con todo;
 no de la suerte que en aqueste diuino Sacramento donde
 tenemos a Christo, hombre y Dios, a quien miramos con
 los ojos de la fee, con la magestad y grandeza, que a la
 diestra de su eterno Padre està sentado. Por esto deseaua
 tanto la Esposa la presencia de este Señor. Quis mihi det
 te fratrem meum iugentem vbera matris meae, vt in ve-
 niam te foris, & de osculer te. Palabras que el doctissimo
 Aponio las refiere al Sacramento de la Eucharistia.

Genef. 37.

D. Aug. ferm 81. de temp.

Cant. 8.

Apõ. hic

In quo Christus (dize) realiter foris reperitur. Aora pues
veamos para que le quiere la Epoua puelto en la mesa del
Ghiste. Altar? para que? para en su presencia hazer feruorocisi-
in expo. 2 ma oracion, assi lo explica un grauissimo Doctor de nue-
hui^o loc. tros tiempos. El qual afirma, que el dezir la Epoua. Quis
num. 5. mihi det te fratrem meum, &c. Fue como si dixera Hoc
opto vt inueniam te foris ac super altari in forma humili
sub modicis speciebus paratum te exhibentem, ad singu-
los audiendos. Esto es lo que desseo el psoo sancto, verte
fuera de aquel trono excelfo, sobre el qual resides en los
Cielos. Quierote sin aquella magestad inaccessible con
que reynas en la gloria: ante quien los Angeles tiemblan.
Veate yo en el Altar en forma humilde, debaxo de las hu-
midles especies, dispuesto y preparado para oyr las depre-
caçiones y ruegos de tus sierbos. Porq̄ de la mi ma tuete
que vn Rey, dejando la magestad de su palacio te suete
salir fuera de la Ciudad al campo donde qualquiera le ha-
bla, a qualquiera le responde, y lo que antes era tan dificult
oso en su palacio, en semejante lugar se alcanca con faci-
lidad. A si Christo Rey de Reyes, estando fuera de aquel
palacio y alcaçar de la gloria, puelto en forma humilde,
en el camino de este mundo, en la mesa del altar, no sola-
mente con facilidad se le habla: pero aun el mismo está
combidando q̄ lleguen con aquellas palabras del profeta.
Accedite ad Deum, & illuminamini. Palabras que de es-
te diuino Sacramento las explica san Augustin. Que mu-
cho pues segun aquesto, que dessee la Epoua a su Epouo
Christo Sacramentado. Vt inueniam te foris. Y no es
de perder el Verbo Inueniam. Con el qual muestra el
desseo que tiene de hazer oracion en su presencia. Verbo
inueniēdi (dize Ghisterio) Necessarium indicat studium
eius, qui deuotē orare voluerit. Que esto es a lo que nos
exhorta Esaias, quando dize. Querite Dominum dum in
Etai. 55. veniri potest, invocate eum dum prope est Buscad a Dios
quando le podays hallar, inuocalde quando le teneys cerca.
Quando mas cerca que en aqueste diuino Sacramento?
Quando mas presto le hallaremos q̄ en la mesa del Altar?
por

Por esso le quiere ver a la Esposa, *Vt inueniam te foris*, para orar y pedirle remedio en sus necesidades. Y para esso dize *Esaías*, q̄ vendran a la presencia de aqueste Dios abscondido toda la tierra vniuersal, las manos atadas, *Vincti manibus pergent*, te que deprecabuntur: Y si reuolviendo sobre las palabras de *Esaías*, *Labor Aegipti*, &c. Queremos particularisarle, mas podemos dezir, q̄ en aquestas tres naciones estan representados tres generos de gentes a que se reduzen todos los del mundo. Que son Principes y nobles? *Viri sublimes Sabain Mercaderes y tratantes. Negotiatio Aeriopix*, Trabajadores, y oficiales, *Labor Aegipti*. Y assi serà dezirnos, q̄ los Priucipes y nobles, los tratantes, y mercaderes, trabajadores, y oficiales, todos rendidos a este diuino mysterio le siguen. *Post te ambulabunt*. Y sino digalo la experiencia, pues a penas sale el Santissimo Sacramento a visitar algun enfermo, quando al ruydo de la campanilla, vnos dexando su conuercacion, otros sus tratos, y contratos, otros sus officios y tiendas; le siguen y le acompañan.

Mas no me espanto, pues en aqueste diuino y soberano Señor, hallan el fin de sus pretenciones. Que pretende el Principe, y el noble? Gloria, honra, y grandeza, en ninguna parte la hallarà tan firme, y verdadera como en aqueste admirable Sacramento: porque el la honra, y gloria del mismo Dios, esso es lo que dixo *Zacharias*. *Quid bonum*

Zacha. 9.

eius, aut quid pulcrum eius nisi frumentum electorum. Qual es lo bueno y hermoso de Dios? sino el pan de los escogidos? sobre las quales palabras discurre admirablemente el glorioso *Abbad Paschasio*. *Non nisi electorum est cibus* (dize) *Ex quo bonum salutis Ecclesiae, & pulcritudo decoris prestatur. Bonum quippe, vt ad vitam aeternam proficiamus: pulcrum vero dum immortalitatis gloria vestimur, & vt interius fruamur vitae dulcedine, & exterius fulgeamus nitidius de tanti beneficii gratia.* No es manjar sino de los escogidos del qual nasce, y se origina todo el bien de la Iglesia, y toda su honra y hermosura.

Paschas. cap. 2 1.

Es bien para por el alcançar la vida eterna, es lo hermoso

Math. 13

de Dios en quanto con el nos vestimos de la honra y gloria de la immortalidad, con el gozamos en lo interior de la dulçura, y regalo de la vida eterna, y en lo exterior resplandecientes con la nobleza y gracia de tan grande beneficio; que mayor gloria? que mayor hõra y nobleza? y assi los Principes y nobles que con rån grande ansia la buscan bien hazen de rendirse y sugetarse à Christo sacramentado. Mas, que pretenden los tratantes y mercaderes: riquezas. En ninguna parte las hallaràn maiores, pues debajo de aquestos accidentes està la Margarita preciosa, a quien hallando vn sabio y discreto mercader, menospreciò todas las cosas del mundo por comprarla. Simile est regnum Cœlorum homini negotiatori querenti bonas margaritas, inuenta autem vna pretiosa Margarita abijt, & vendidit omnia, quæ habuit, & emit eam. Y por esta preciosa Margarita entiende Origines à Christo. Y este mismo titulo y nombre le conuiene a este diuino Sacramento, pues donde nuestra vulgata dize tratando del Månà, que era Coloris bdellij. Leye Santespagnino. Similis Margaritæ. Y ya se saue, que el Manna era figura de este diuino Sacramento. Sabios pues y discretos, los tratantes, y mercaderes, que pretendiendo riquezas, menosprecian las del mundo, caducas, por las verdaderas, que les promente Christo en aqueste admirable manjar. Finalmente, que buscan los trabajadores, y officiales, rindiendose a este mysterio, sino el descanso que Christo a los trabajados, y cansados promete Venite adme omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos Que por esto Esaias no dixo AEgyptus, & Eriopia ad te venient, sino Labor AEgypti, & negotiatio Eriopiæ. Que fue como si dixere (dize Hctor pinto) Qui AEgypti laboribus fatigantur, & Eriopiæ negotiationes exercent ad te transibunt. Buscarante Señor los fatigados y cansados con los trabajos, y fatigas de este mundo, para gozar del verdadero descanso y refrigerio. Pues si el mundo todo halla medidas tan grandes, en el Santissimo Sacramento del Altar, si los Principes y nobles, hallan en el la bonra y nobleza que

Math. 11

que pretenden, los negociantes, mercaderes, las riquezas que buscan, los trabajados oficiales el descan o que descan, que mucho que atadas las manos se postren, en su presencia se rindan, le adoren, y le pidan remedio en sus necesidades. *Vincti manicis pergunt.* (dize Esaias.) y nuestro lugar. *Vniuersa terra desiderat vultum Salomonis.*

Pero veamos, en que se echarà de ver, que los que vienen al Templo en semejantes dias, los trae el desseo y ansia de asistir en la prezencia de nuestro Salomon diuino, conocerasse en ver si vienen de la fuerte que venian aquellos que visitaban al Rey Salomon. Como venian? digalo el sagrado Texto *Singuli defferbant ei munera. Vasa argentea & aurea, vestes, & arma bellica &c.* Venian todos cargados de dones, vasos de plata y de oro, preciosas vestiduras, especias aromaticas, y otras cosas a estas semejantes. Entra aqui moralizando estos dones, el Cardenal Hugo diciendo *In vae humilitas, in auro sapientia, in argento, munditia, in vestibus, honesti conuersatio.* En los vasos se significa la humildad, en el oro la sabiduria, en la plata, la limpiecia, y castidad, y en las vestiduras, la honesta conueracion. Estos son los dones que emos de traer para ofrecer a este diuino y soberano Señor Sacramento, manifestando con aquello, el desseo y ansia que trae de asistir en su prezencia. Segun esto los que en semejantes fiestas acuden a los Templos, por solo hazer ostentacion de su soberuia y vanidad, los que traen el coracon pegado al idolillo de la mugercilla torpe y deshonesto, en quien adoran los que en presencia de este Señor parente y descubierro en el altar, mueben conueraciones sentuales, sin respecto a Dios, ni verguença al mundo; no se puede dezir, que a los tales les trae ansia y desseo de Christo Sacramentado. No sea pues assi (Christianos.) sino que pues os trae el desseo y ansia de gozar la presencia deste Señor, manifestese, en que entrando por las puertas del Templo, sin diuertiros a otra cosa os pongays las rodillas por el suelo, en presencia de este diuino Sacramento.

Ofre:

Hug. car.
in cap 10
lib 3. Re
gum.

Ofreciéndole vuestro corazón humilde, vuestras palabras
castas. Para que de aquesta suerte halley en este Señor,
abogado que ruegue por vuestras faltas. Hijo que ofrez-
cays al Padre Eterno, en satisfacion de vuestras culpas y
peccados. Madre de cuyos pechos gozeys la leche de sus
diuinos faoues. Y finalmente, Redemptor que os
preferue de culpas venideras con el fauor de su
gracia, prenda certissima de la gloria.

Quam michi & vobis prestare
dignetur, Dominus
Iesus Christus,
Amen.

¶ Sub correctione sanctæ matris Ecclesiæ.